

Estudio Inductivo

2 TIMOTEO

Autor Alberto Prokopchuk

1

Texto seleccionado: 2 Timoteo 1:1-5

I Preguntas inductivas

2 Timoteo 1:1-2

"Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, según la promesa de la vida que es en Cristo Jesús, a Timoteo, amado hijo: Gracia, misericordia y paz, de Dios Padre y de Jesucristo nuestro Señor."

- 1.1 *Comparar estos dos versículos con 1 Timoteo 1:1-2 ¿qué similitudes y diferencias se encuentran?*
- 1.2 *¿Dónde, se supone, estaba Timoteo cuando recibió esta carta?*

Respuesta:

- 1.1 Las similitudes del saludo inicial en estas dos cartas son: (1) Comienza del mismo modo: "Pablo, apóstol de Jesucristo", que esta fue siempre su tarjeta de presentación en todas sus cartas y (2) Repite lo que considera más importante para la vida y el ministerio de Timoteo "Gracia, misericordia y paz, de Dios nuestro Padre y de Cristo Jesús Señor nuestro". Porque todos los que servimos al Señor no podríamos continuar en el ministerio sin estos tres dones de Dios: Sin la gracia de Dios no seríamos nada, porque "por la gracia de Dios soy lo que soy" (1 Corintios 15:10) Sin su misericordia no podríamos hacer nada "porque no depende del que quiere ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia" (Romanos 9:16) Y sin paz estaríamos confundidos, sabiendo que "Dios no es Dios de confusión sino de paz" (1 Corintios 14:33) En segundo lugar veamos las diferencias: (1) En 1 Timoteo dice "apóstol de Jesucristo por mandato de Dios nuestro Salvador" y aquí "apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios". Nos da la impresión que recibir un nombramiento por mandato es más fuerte y contundente que ser nombrado por la voluntad de alguien, es decir, de Dios. Pablo fue apóstol no porque quiso serlo, sino porque Dios mandó u ordenó que fuera. Porque no es verdadero apóstol el que se nombra a sí mismo o aquel que la gente nombra, sino Dios, con toda su autoridad (2) En 1 Timoteo dice "y del Señor Jesucristo nuestra esperanza" y aquí, "según la promesa de la vida que es en Cristo Jesús", (3) Por último, en 1 Timoteo dice "a Timoteo, verdadero hijo en la fe" y aquí "a Timoteo, amado hijo"
- 1.2 Timoteo continuaba pastoreando la iglesia en Éfeso y habían transcurrido al menos dos años desde que Pablo escribió su primera carta a éste fiel colaborador del apóstol. Mientras tanto, Pablo continuaba preso en Roma y presentía que pronto sería ejecutado, por lo tanto llegó a la conclusión que ya había "acabado su carrera" (2 Timoteo 4:7) Se cree que esta fue su última carta, escrita en el año 66 DC, considerada como una especie de testamento o legado final ante los "tiempos peligrosos" que se avecinaban sobre toda la iglesia.

2 Timoteo 1:3

“Doy gracias a Dios, al cual sirvo desde mis mayores con limpia conciencia, de que sin cesar me acuerdo de ti en mis oraciones noche y día.”

2.1 ¿A quién llama Pablo “mis mayores”? ¿estuvo sirviendo a Dios con ellos? Porque dice “al cual sirvo desde mis mayores”

2.2 ¿Por qué daba gracias Pablo?

Respuesta

2.1 Pablo llama “mis mayores” a sus antepasados, es decir, a los que vivieron antes que sus padres. Y aquí emplea la palabra προγονος (*progonos*) que es compuesta: *pro* (*anterior*) y *gónos* o *goneús* (*padres*). Se llamaba *progonos* a los ancestros, antepasados o padres. Por lo tanto, el texto se puede interpretar de dos maneras: (1) Primero, que llama “mayores” a los primeros que lo introdujeron a la vida cristiana, es decir, Ananías el que lo bautizó, los cristianos que lo orientaron, Pedro, Jacobo, Juan y otros apóstoles, y luego Bernabé quien lo buscó y lo hizo miembro de la iglesia de Antioquía. (2) También pudo referirse a su propia familia que estaba compuesta por judíos religiosos, quienes lo educaron y pagaron sus estudios teológicos en Jerusalén “a los pies de Gamaliel” un erudito, muy respetado y conecedor de las Sagradas Escrituras. Aunque en ese tiempo no creía en Cristo y por eso persiguió a los cristianos, consideró que aun en ese tiempo lo que hizo lo hizo con limpia conciencia. (3) En tercer lugar, que cualquiera que sean sus “mayores” lo cierto es que estuvo sirviendo a Dios del mismo modo que ellos, quienes lo hicieron con limpia conciencia. Podemos ver que Pablo no reniega de su pasado como judío, todo lo contrario, él se considera parte de la historia de su pueblo y heredero de una conciencia limpia que desciende desde Abraham y pasa por Isaac, Jacob, David, los profetas, Esdras y Nehemías y todos los que vivieron con integridad en la presencia de Dios.

2.2 Pablo daba gracias a Dios porque continuamente se acordaba de Timoteo en sus oraciones “noche y día”. Y daba gracias a Dios por dos motivos (1) Primero, porque esa continua intercesión era inspirada, motivada, sostenida e impulsada por Dios mismo. Porque Dios es el que nos da “espíritu de oración”. Se dio cuenta que ese recuerdo permanente no provenía de sí mismo o de su nostalgia por Timoteo, sino que provenía de Dios. Durante el día y durante la noche fue impulsado a interceder a favor de Timoteo, y por esta razón daba gracias a Dios. (2) En segundo lugar, daba gracias a Dios porque podía decirlo con limpia conciencia. Porque no siempre oran los que dicen que están orando por uno. A veces las frases como “estamos orando por vos” son solo expresiones protocolares, o frases “de intención”, que nunca se concretan en la realidad. Y cuando decimos algo que estamos haciendo cuando en realidad no lo estamos haciendo, nuestra conciencia se mancha o contamina, porque dejamos de ser fieles a la verdad.

2 Timoteo 1:4

“deseando verte, al acordarme de tus lágrimas, para llenarme de gozo”

3.1 ¿Qué podemos decir sobre las lágrimas?

3.2 ¿Qué llenaría de gozo el corazón de Pablo al acordarse de las lágrimas de Timoteo?

Respuesta:

- 3.1 Acerca de las lágrimas, Lope de Vega, poeta y novelista español dijo: “No sé yo que haya en el mundo palabras tan eficaces ni oradores tan elocuentes como las lágrimas”. Porque las lágrimas no solamente sirven para lubricar y limpiar nuestros ojos, sino para poner al descubierto nuestras emociones, tales como la tristeza, el pesar o dolor, la nostalgia o incluso el enojo, o la frustración. En la Biblia hay varias referencias a las lágrimas, por ejemplo, como las del rey Ezequías quien, cuando estuvo a punto de morir a causa de una enfermedad, oró llorando, y Dios le respondió: “He escuchado tu oración y he visto tus lágrimas, y he aquí que te sanaré” (2 Reyes 20:5) O como las oraciones del rey David, quien decía “Escucha mi oración, Señor, y presta oído a mi clamor; no guardes silencio ante mis lágrimas” (Salmo 39:12) Incluso en el canto gradual por la restauración se escribió el salmo que dice “Los que sembraron con lágrimas con regocijo segarán. Irá andando y llorando el que lleva la preciosa semilla, mas volverá a venir con regocijo, trayendo sus gavillas” (Salmo 126:5-6) Así también las oraciones de Jesucristo las incluyen, según Hebreos 5:7 “habiendo ofrecido oraciones y súplicas con gran clamor y lágrimas...fue oído a causa de su temor reverente” El apóstol Pablo incorporó las lágrimas como parte de su servicio a Dios al decir “sirviendo al Señor con toda humildad y con lágrimas” (Hechos 20:19) un servicio a Dios que se evidenciaba cuando debía aconsejar o corregir a alguien: “Por tanto, velad, acordándoos que por tres años, de noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas a cada uno” (Hechos 20:31)
- 3.2 Su corazón se llenaría de gozo al volverlo a ver y también al recordar sus lágrimas. No sabemos a ciencia cierta el motivo de las lágrimas de Timoteo, pero podemos dar al menos dos hipótesis: (1) Las lágrimas de Timoteo se debieron al dolor de la separación cuando Pablo quedó preso en Roma y él tuvo que ir a Éfeso. Después de estar tanto tiempo juntos sirviendo al Señor, orando por las iglesias, escribiendo cartas, compartiendo las cargas, viajando de un lado a otro juntos y soportando la oposición y las persecuciones, llegó el día en que tuvieron que decirse adiós entre lágrimas, tal vez pensando que no volverían a verse. (2) Pero también puede ser que Pablo recordaba con qué emoción Timoteo oraba por los que aun no recibieron a Cristo y por los creyentes. Podría ser su profunda compasión por un mundo perdido que hacía brotar las lágrimas de sus ojos.

4.1 ¿Qué heredó Timoteo de su abuela y de su madre?**4.2 ¿Por qué se finge la fe?**

2 Timoteo 1:5

“trayendo a la memoria la fe no fingida que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice, y estoy seguro que en ti también.”

Respuesta:

- 4.1 Timoteo heredó de su abuela Loida y de su madre Eunice una fe no fingida, es decir, una fe sincera. Por lo cual podemos inferir que la fe puede convertirse en un tesoro, una riqueza o una valiosa posesión que puede transferirse de generación en generación. Los niños pueden heredar de sus abuelos y sus padres una fe autentica. También podemos ver en este hecho la importancia que tienen las mujeres, sean abuelas o madres, en la

educación religiosa de sus nietos e hijos. Quienes con su ejemplo y su sabiduría pueden dejar huellas permanentes en los que están a su cuidado.

- 4.2 Algunos fingen que tienen fe (1) Para obtener un cargo o lugar en la iglesia. Ingresan a un seminario, siguen una carrera eclesiástica, pero no creen en Dios ni en su Palabra. Son solo profesionales de la religión que aprendieron los ritos, la jerga o manera de hablar y de orar por imitación, pero carecen totalmente de vida espiritual. En su vida particular son exactamente iguales a cualquier persona sin Cristo, y no entienden “las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para ellos son locura”. (2) Otros fingen que creen para lograr la aceptación de una persona, por ejemplo, para lograr el “sí” de una chica o un chico de la iglesia, pero en su ser más íntimo están llenos de dudas y cuestionamientos. (3) También están los que afirman tener fe para aprovecharse de otros o para estafarlos. Son los que usan la religión como fuente de ganancia personal. (4) Pero también, algunos cristianos fingen que tienen fe cuando oran por un enfermo o por alguna necesidad, solo porque los demás esperan eso de ellos.

II Actividad práctica

1. Cada uno podría mencionar quienes fueron sus “mayores” en su vida cristiana y cómo ellos influenciaron en su fe, en su conducta y en sus valores. Algunos tal vez recibieron una herencia espiritual de sus padres, otros fueron orientados por sus amigos o algunos miembros de la iglesia. Después de mencionar el legado que cada uno recibió de sus “mayores”, dedicar un momento para orar y dar gracias por sus vidas.
2. Durante esta semana cada uno podría ejercitarse orando de “noche y de día” por un amigo como lo hacía Pablo con Timoteo. No debemos esperar que nuestros amigos estén enfermos o en problemas para comenzar a orar por ellos.

III. Sugerencias para el líder del grupo

1. Ejercítate en el arte de escuchar a los demás, es decir, en escuchar de veras, con interés, poniendo tu esfuerzo por comprender lo que realmente están diciendo. Debes saber escuchar no solo para enseñar sino para ser enseñado. Porque es probable que las respuestas que escuches de las preguntas del estudio no sean las que están escritas, pero pueden ser válidas y enriquecedoras, y más aún, puede ser que el Espíritu Santo que habita en cada uno de los que recibieron a Cristo quiera revelar algo nuevo y maravilloso.

IV. Texto bíblico para memorizar: 2Timoteo 1:3

“Doy gracias a Dios, al cual sirvo desde mis mayores con limpia conciencia, de que sin cesar me acuerdo de ti en mis oraciones noche y día.”